



VIVIR CON LA AUSENCIA

AYUDAR A LAS FAMILIAS DE LOS DESAPARECIDOS



CICR



CICR

Comité Internacional de la Cruz Roja
19, avenue de la Paix
1202 Ginebra, Suiza
T +41 22 734 6001 F +41 22 733 2057
shop@icrc.org www.icrc.org
© CICR, julio de 2015

Fotografía de la portada: Phil Moore/CICR

VIVIR CON LA AUSENCIA

AYUDAR A LAS FAMILIAS DE LOS DESAPARECIDOS



INTRODUCCIÓN

Muchas personas desaparecen durante conflictos armados, otras situaciones de violencia y desastres. Y muchas no regresan: siguen perdidas y desaparecidas largo tiempo después de que las armas se han acallado y ha comenzado la reconstrucción. La desaparición no sólo es dramática para las personas afectadas, sino que causa angustia a sus familiares, inmersos en un limbo al desconocer lo que les ha sucedido a sus seres queridos. Sin saber si su pariente está vivo o muerto, los familiares buscan y esperan, a menudo durante muchos años, contra toda esperanza, sin poder cerrar el proceso de duelo. Su padecimiento emocional y psicológico es profundo. Como si su dolor no bastara, los familiares de los desaparecidos a menudo están sumidos en penurias económicas y sociales. La desaparición también da lugar a sospechas y a malentendidos que dañan los vínculos humanos y las relaciones comunitarias, a veces durante décadas.

La finalidad de esta publicación es crear conciencia sobre la difícil situación de los desaparecidos y sus familiares. Describe la respuesta holística del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) a sus necesidades, así como algunas actividades del CICR desde la Conferencia Internacional de expertos gubernamentales y no gubernamentales celebrada en 2003.

La XXVIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja abordó directamente el tema de los desaparecidos y la difícil situación de sus familiares. Resolvió no sólo analizar y fortalecer la prevención de las desapariciones, sino también formular medidas concretas para elucidar la suerte y el paradero de los desaparecidos y ayudar a sus familias. Los participantes en la Conferencia acordaron una Agenda para la Acción Humanitaria orientada a la práctica y se comprometieron a involucrar en la cuestión a organizaciones no gubernamentales (ONG), a las autoridades estatales y a las Naciones Unidas.

Tres años después de esta Conferencia histórica, en 2006, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas. Entre otras medidas de protección, otorga a las familias en todas partes el derecho a saber el destino de sus familiares desaparecidos. Sobre la base de su papel pionero en el desarrollo y la aplicación del derecho internacional humanitario, el CICR continúa prestando asesoramiento, compartiendo conocimientos y llevando a cabo labores prácticas en todo el mundo para llevar alivio a los familiares de los desaparecidos y promover su derecho a saber.

DEFINICIÓN DE PERSONAS DESAPARECIDAS

El CICR define como “personas desaparecidas” a aquellas de las cuales sus familiares no tienen noticias y/o cuya desaparición ha sido informada, sobre la base de datos fidedignos, a causa de un conflicto armado internacional o no internacional, violencia interna, desastre natural u otras crisis humanitarias.

De hecho, esta definición va más allá del concepto de “desaparición forzada”, adoptado por la Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas (2006) y el Estatuto de Roma (1998). Mientras que dichos instrumentos limitan la definición a las personas que han desaparecido después de un arresto o detención por el Estado o agentes del Estado, el CICR aboga por una interpretación más amplia: los familiares de todas las personas desaparecidas sufren, sin importar las razones o las circunstancias de la desaparición. Por ende, los familiares de los desaparecidos tienen derecho a saber la suerte y el paradero de sus seres queridos, un derecho reconocido por el derecho internacional humanitario y por el derecho de los derechos humanos.

INCERTIDUMBRE

Una persona desaparecida puede estar muerta o viva, permanecer recluida en una celda secreta dentro de una cárcel, vivir en un campamento de refugiados o en un país extranjero, o yacer en una fosa común. La persona ha desaparecido, pero no necesariamente para siempre. Para los miembros de su familia, esta incertidumbre es causa de un sufrimiento indescriptible. Generalmente, los familiares se aferran a la creencia de que la persona desaparecida está viva hasta que definitivamente se demuestre lo contrario. Aguardan, abrigando la esperanza de que su allegado vuelva a casa. Muchos necesitan ver el cuerpo o restos identificables antes de aceptar que la persona desaparecida está muerta.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja está integrado por el CICR, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y 189 Sociedades Nacionales.





Marko Kokic/CICR

CÓMO SE PRODUCEN LAS DESAPARICIONES DE PERSONAS

Un joven deja su casa y se alista en el ejército para defender su país, y nunca más se sabe de él. Una niña pierde a sus padres en medio del caos cuando la familia escapa de un estallido de violencia que amenaza su aldea. Un padre de familia deja a su esposa y a sus cinco hijos para buscar trabajo en un lugar lejano y desaparece durante su peligroso viaje. Un pueblo se ve asolado por inundaciones repentinas que, en cuestión de horas, arrastran a cientos de personas.

Los conflictos armados y los desastres naturales o de origen humano crean diversas situaciones en las cuales se producen desapariciones. Las personas se pierden durante movimientos de población masivos y repentinos. Los combatientes desaparecen en acción. Las personas vulnerables y ancianas quedan atrapadas en áreas de conflicto. Las autoridades estatales y los grupos armados pueden negarse a prevenir desapariciones o a ayudar a resolverlas. Las personas pueden desaparecer cuando son capturadas, detenidas o secuestradas, y cuando se hallan incomunicadas o en un lugar secreto. Los desaparecidos pueden ser migrantes, refugiados o desplazados internos; pueden estar con vida, pero tal vez temen ponerse en contacto con sus familias o no tienen los medios para hacerlo. Sus cuerpos pueden quedar abandonados en carreteras o en campos, callejones y baldíos; pueden ser enterrados a toda prisa o eliminados antes de su identificación. Las personas que mueren sin que se informe a sus familias sobre lo sucedido simplemente desaparecen para siempre, dejando un vacío.



CICR

LAS FAMILIAS DE LOS DESAPARECIDOS Y SUS NECESIDADES

La persona que desaparece sin dejar rastro es la víctima principal, pero la tragedia también afecta a muchos otros. Los familiares de una persona desaparecida soportan grandes sufrimientos hasta que logran averiguar lo que sucedió con su ser querido y dónde se encuentra, si alguna vez llegan a saberlo. A menudo, su dolor por la pérdida se ve agravado por otras dificultades, desde la inseguridad económica hasta los trámites burocráticos.

Las familias de los desaparecidos tienen necesidades específicas, reconocidas por la Conferencia Internacional de expertos gubernamentales y no gubernamentales sobre personas desaparecidas, celebrada en 2003, y adoptadas ese mismo año por la XXVIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Éstas comprenden la necesidad de saber, la necesidad de celebrar rituales conmemorativos, la necesidad de recibir apoyo económico, psicológico y psicosocial, la necesidad de que se reconozca su sufrimiento y la necesidad de justicia. Hasta que se satisfagan estas necesidades, las familias no pueden reconstruir sus vidas con facilidad.

En Timor-Leste, por ejemplo, tras casi 25 años de conflicto armado, miles de familias se quedaron sin noticias de sus parientes desaparecidos. Un hombre cuyos dos hermanos desaparecieron informó que tenía problemas para dormir: “Quisiera poder olvidarlos, pero es imposible porque los veo siempre en sueños”, le dijo a un delegado

del CICR en el terreno. “Algo quedó pendiente con ellos y es como si volvieran para recordárnoslo”.

El impacto de la desaparición en los parientes cercanos (aislamiento, empobrecimiento, desesperación) puede afectar a comunidades enteras, más allá de los familiares. Si este problema no se aborda y resuelve, amenazará la reconciliación y la estabilidad social aún después de que un conflicto haya terminado.

“La definición de familiar de una persona desaparecida en principio debe establecerse en cada legislación nacional, pero debe incluir como mínimo a:

- los hijos nacidos dentro o fuera del matrimonio, los hijos adoptados y los hijos del cónyuge;
- el cónyuge, casado legalmente o no;
- los padres (incluidos suegro, suegra, padres adoptivos);
- los hermanos y las hermanas, nacidos de los mismos padres, de padres diferentes o adoptados”.

(Extracto de “Las personas desaparecidas. Guía para los parlamentarios”, CICR, 2010)

LA NECESIDAD DE SABER

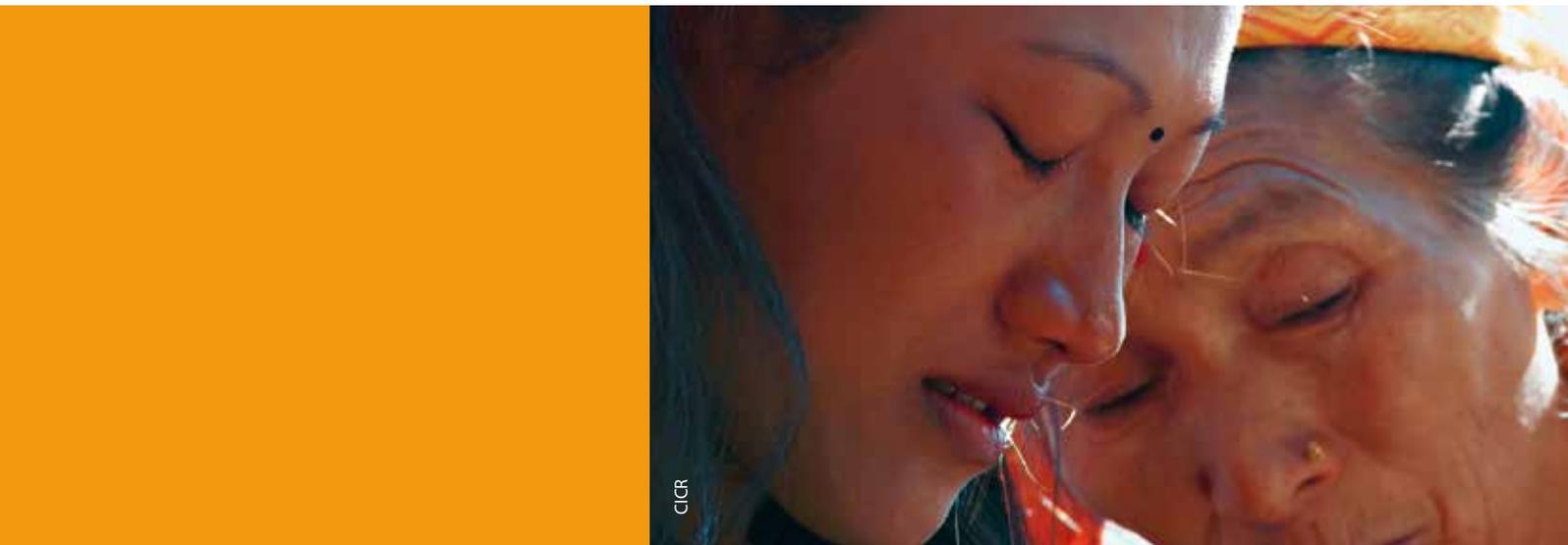
Las familias comienzan la búsqueda de su pariente en cuanto se produce la desaparición. Es posible que recorran oficinas gubernamentales, instituciones y organizaciones. Muchos exploran prisiones, campos de batalla, hospitales y morgues. Examinan los cuerpos de los muertos tratando de encontrar rasgos familiares o van a lugares donde se exponen objetos personales, ropas y joyas encontrados entre los restos humanos recuperados. Muchos siguen buscando hasta que encuentran respuestas, aunque les lleve años. Desde su perspectiva, suspender la búsqueda antes sería como abandonar para siempre a la persona desaparecida.

LA ESPERANZA Y LA DESESPERACIÓN

La ambigüedad perpetua de no saber si un ser querido está vivo o muerto significa que sus parientes no pueden hacer el duelo de manera apropiada. Este dilema resulta evidente en Georgia, por ejemplo, donde el conflicto con Abjasia terminó hace más de dos décadas, pero casi 2.000 personas siguen desaparecidas. En las iglesias

ortodoxas en Georgia, hay dos lugares donde encender velas, uno para los vivos y otro para los muertos. Los familiares de los desaparecidos a menudo encienden una vela en ambos lugares para evitar la desgarradora elección entre la esperanza y la desesperación.

Una mujer que vive en las afueras de Tiflis vio por última vez a su hijo en 1993, cuando se fue de casa para luchar en la guerra. Once días después, llegaron noticias de que la mayoría de los integrantes de su batallón habían muerto. La mujer vendió sus arreglos dentales de oro a fin de recaudar dinero para que ella y su esposo pudieran buscarlo. Recorrieron pueblo tras pueblo, pero no lograron llegar a Tsugurovka, donde, según se rumoreaba, algunos hombres habían sido arrojados desde un acantilado. “Mi principal objetivo en la vida es ir a Tsugurovka, al pie de ese precipicio”, le dijo al CICR. “No me importa si no encuentro más que un esqueleto; todo lo que quiero es recuperar a mi hijo”.



NECESIDADES PSICOLÓGICAS Y PSICOSOCIALES

La incertidumbre sobre el paradero de un ser querido crea un sufrimiento particular y una gama de efectos psicológicos y psicosociales. A veces, los familiares piensan en la persona desaparecida todo el tiempo, oscilando entre la esperanza y la desesperación, nerviosos, irritables o con poca energía emocional para dedicarse a otras cosas.

Esta falta de cierre significa que la familia no puede hacer el duelo apropiadamente y a menudo no puede seguir adelante. Al hablar de su padre desaparecido, una joven en Uspantán, Guatemala, dijo: “Hablamos de él como si estuviera vivo, porque no sabemos qué pasó con él, si está vivo o muerto”.

APARTAMIENTO Y DESCUIDO

Inmersos en un limbo, los familiares de los desaparecidos reaccionan de variadas maneras. Algunos tienen que hacer grandes esfuerzos para trabajar, cuidar a los niños o enfrentar las actividades diarias. Otros llegan a culparse por la desaparición o se sienten culpables cuando sus esfuerzos de búsqueda no logran resultados. Muchos restringen sus contactos sociales, evitando embarcarse en actividades placenteras o en nuevas relaciones para no traicionar la memoria de la persona desaparecida. De esta manera, descuidan sus propias necesidades emocionales.



La vida familiar se vuelve agobiante cuando sus miembros se ven obligados a asumir nuevas responsabilidades o tareas y funciones adicionales. La comunicación entre las personas puede interrumpirse, especialmente cuando están en desacuerdo sobre lo que pudo haber pasado con la persona desaparecida. Las esposas, ante la ausencia de sus cónyuges, a veces se sienten obligadas a respetar las opiniones de sus familiares políticos y a reprimir sus verdaderos sentimientos. En algunos casos, los padres, hermanos o hijos no expresan su aflicción, miedo o ansiedad para evitar que los demás sufran.

En ocasiones, las comunidades estigmatizan o incluso excluyen a las familias de los desaparecidos. La posible afiliación de un desaparecido a determinado grupo puede atraer sospechas hacia sus familiares, quienes, por esa causa, temen hablar abiertamente acerca de la situación. Las esposas de los hombres desaparecidos pueden sentirse avergonzadas por vivir sin la protección masculina o por tener que asumir papeles masculinos ante la ausencia de un sostén de familia.

INCERTIDUMBRE Y AISLAMIENTO SOCIAL

Asimismo, el hecho de que una persona desaparecida no tenga un estatus social definido impide que sus familiares se sientan parte de un grupo reconocido. Mientras que los parientes de los muertos confirmados tienen un estatus definido en su condición de deudos, los familiares de los desaparecidos no se benefician de una identidad o posición sociales reconocidas en la comunidad. Debido a su angustiada incertidumbre, no pueden participar en rituales acostumbrados, como las ceremonias fúnebres, que ayudarían a dar sentido a su experiencia y a aliviar su dolor. La falta de estatus social y de rituales para los desaparecidos y sus familias es particularmente grave en aquellos lugares donde la religión y la tradición son aspectos esenciales de la vida en comunidad. Los desaparecidos también se enfrentan al olvido: sin entierros ni sitios conmemorativos, para los familiares resulta difícil mantener viva la memoria de una persona desaparecida.

Centenares de esposos, padres e hijos desaparecieron durante el conflicto de Nepal de 1996-2006, y aún hay centenares de desaparecidos. Sita (nombre ficticio) no volvió a ver a su esposo desde que salió de casa una mañana en 2002 para dedicarse a sus actividades políticas y nunca regresó. De improviso, Sita se convirtió en el sostén familiar, con dos hijos pequeños para criar. Su propia comunidad la deshonró. “Fui despreciada, discriminada y apartada”, recuerda. “Me vi forzada a convertirme en una reclusa”.

Las esposas de los desaparecidos, percibidas como sólo más bocas que alimentar, a menudo pierden su posición en la familia. Otras mujeres pueden considerarlas rivales sexuales. Algunos hombres las ven sexualmente disponibles. Atormentadas por la incertidumbre, las esposas de los desaparecidos pueden negarse a asumir el papel de viudas, lo cual lleva a sus vecinos a opinar que no llevan la vestimenta adecuada ni cumplen con los ritos establecidos. Incomprendidas, pueden ser aisladas por su comunidad, sin nadie a quien recurrir para pedir apoyo.



NECESIDADES ECONÓMICAS, LEGALES Y ADMINISTRATIVAS

Cuando una persona desaparece, a menudo la familia empieza a tener dificultades económicas, especialmente cuando la persona ausente era el sostén de hogar. En Bardiya, un distrito extremadamente pobre de Nepal, durante la insurgencia que asoló el país durante 10 años, era habitual que se llevaran a los hombres de sus casas en medio de la noche. En muchos casos, sus esposas rogaban que las llevaran a ellas en su lugar para asegurar el cuidado de los niños.

Los miembros de una familia suelen gastar mucho dinero para tratar de encontrar a la persona desaparecida. Venden tierras, ganado u otros bienes para solventar la búsqueda, piden dinero prestado o renuncian a su trabajo para viajar largas distancias en busca de sus familiares.

Como dijo la madre de un trabajador migrante desaparecido en Senegal: “He pagado mucho dinero a *marabouts* (hombres sabios), aún sin resultados. Me dijeron que sacrificara carneros, cabras y gallos. Si bien estas ofrendas eran costosas, siempre hice lo que me dijeron. A veces me siento ingenua al hacerlo, pero no puedo evitarlo”.

Sólo en contadas ocasiones las autoridades consideran que “desaparecido” es un estatus legal. Esta falta de reconocimiento afecta los derechos de las familias a la propiedad, a la herencia y a la custodia de los niños, e incluso les impide contraer nuevas nupcias. Los miembros de la familia rara vez tienen derecho a los mismos

beneficios sociales que las personas cuyos familiares están confirmados como fallecidos. Pueden carecer de acceso a cuentas bancarias o de ahorros. Por otra parte, si la persona desaparecida tenía deudas pendientes, es habitual que la familia las herede.

Si las familias no conocen sus derechos, es improbable que puedan ejercerlos. Con frecuencia, las autoridades no tienen idea de las dificultades que enfrentan las familias. En otros casos, las autoridades pueden conocer la ley, pero desconocen su aplicación. Incluso cuando las autoridades toman medidas para adecuar la legislación a fin de satisfacer las necesidades de las personas, el proceso puede ser largo y las pérdidas económicas para las familias continúan en aumento. Más aún, los obstáculos burocráticos o la corrupción pueden sumarse a las cargas jurídicas y administrativas de la familia.

Al declarar muerto a un familiar desaparecido, la familia puede obtener un estatus jurídico claro para la víctima y así reclamar los beneficios o la asistencia social que la ayude a superar sus dificultades económicas. Sin embargo, muchos rechazan esta opción cuando no existen pruebas concluyentes de la muerte, ya que sienten que sería como abandonar a sus seres queridos. Como explicó una mujer en el Líbano: “No podía acceder a la cuenta bancaria de mi esposo porque necesitaba un certificado de defunción. Puesto que no estaba segura de que hubiese muerto, no intenté conseguir ese documento. No iba a declararlo muerto sólo para acceder a su cuenta bancaria”.

JUSTICIA Y RECONOCIMIENTO PÚBLICO

Las familias pueden necesitar que quienes causaron la desaparición de sus seres queridos rindan cuentas.

“Debería hacerse justicia. Si no hay justicia, nuestros corazones continúan sangrando”, dijo un hombre cuyo padre desapareció durante el conflicto en Timor-Leste. En Katmandú, Nepal, un hombre cuya esposa desapareció siente lo mismo. “Quienes se llevaron a mi esposa siguen con vida. Si usted quiere, puedo decir sus nombres”, agregó. “Esos hombres se llevaron a mi esposa una noche a las nueve, asegurándome que la traerían de vuelta a casa al día siguiente a las seis de la mañana. Ya pasaron seis años, pero nunca la trajeron. Los culpables caminan libremente bajo el sol. Exigimos que se los sancione”.

MEMORIA Y RITUALES

Los procesos judiciales o los mecanismos de justicia de transición pueden ayudar a las familias a dar vuelta la página. Junto con la justicia, las autoridades y la comunidad deben permitir que las familias honren de manera digna y adecuada la memoria de sus allegados desaparecidos. Las familias deben tener la posibilidad de llevar a cabo las conmemoraciones y los rituales simbólicos, como los funerales, y deben tener un modo formal de recibir condolencias. En una ceremonia conmemorativa llevada a cabo en la aldea de Kamama, en Uganda, más de 500 personas de la comunidad asistieron a la lectura de los nombres de las personas que habían desaparecido. Cecilia, cuyos tres hijos fueron secuestrados en 1996 por el Ejército de Resistencia del Señor, explicó que “la ceremonia no fue sólo para recordar a los desaparecidos, sino también para rezar por su regreso. Espero que al menos uno de ellos regrese a casa. Esperamos encontrar un poco de consuelo después de la oración”.



Las diversas culturas tienen diferentes prácticas o creencias religiosas que deben tenerse en cuenta. Algunas comunidades rechazan las exhumaciones y los nuevos entierros porque sienten que estas acciones perturban a los difuntos en el más allá. En Kirguistán, el hijo de un desaparecido de origen uzbeko recalcó: “No es importante para nosotros recuperar el cuerpo, ya que no queremos perturbar su alma. Según nuestra creencia, no es correcto exhumar un cadáver”. Otros prefieren un nuevo entierro porque creen que los muertos deben descansar en un lugar preciso para encontrar paz.

दहवा चौक प्रतिशाला

- प्रतिशालाच विमोचन महयोग नमनि :-

- श्री नारायण मंदिर - रु. १०५३००, - राम कुमार धाम - रु. १००००, - शान्ति आश्रम धाम - रु. १००००, - विशाल धाम - रु. १००००, - कान्त धाम - रु. १००००,
- श्रीमद श्री गणेश मंदिर - रु. १०००००, - प्रभुदेव धाम - रु. १००००, - श्री विद्यालय धाम - रु. १००००, - TRUST THEEVA मंदिर - रु. १००००,
- श्रीमद धाम - रु. १००००, - श्रीमद धाम - रु. १००००, - श्रीमद धाम - रु. १००००, - श्रीमद धाम - रु. १००००, - श्रीमद धाम - रु. १००००,



CICR

En el distrito de Banke, en el sudoeste de Nepal, los grupos de apoyo para las familias de desaparecidos han construido un *praticshalaya*, un lugar de descanso para viajeros, para honrar a los desaparecidos. Estos espacios de memoria sirven como un registro público de los nombres de los desaparecidos y también ofrecen a los vecinos un lugar donde refrescarse, refugiarse de la lluvia o del sol. “Es un lugar para toda la comunidad”, dijo un familiar. “Cuando las personas tienen sed, pueden beber y quizás recuerden el nombre de una persona desaparecida”. El *Praticshalaya* honra la memoria de los desaparecidos y reconoce la pérdida de sus familias.



LA ACCIÓN DEL CICR

Las autoridades estatales tienen la responsabilidad primaria de prevenir las desapariciones y de responder a las necesidades de las familias de los desaparecidos. Sin embargo, el CICR también desempeña un papel importante: se comunica con las autoridades, llama la atención sobre las cuestiones relativas a las personas desaparecidas, ofrece asesoramiento y construye capacidades mediante la educación y la formación. El CICR puede proporcionar asistencia directa a las familias o facilitar el diálogo entre las autoridades y las asociaciones de familias. Cuando las autoridades no pueden actuar, el CICR moviliza a otros proveedores de servicios y actores esenciales, o bien los reemplaza temporalmente ante su ausencia.

El CICR responde a la difícil situación de los desaparecidos y sus familias en cinco formas diferentes:

1. Procura prevenir la desaparición de personas, por ejemplo, mediante la preparación de los gobiernos para que actúen en caso de desastres a fin de reducir el número de desapariciones.
2. Protege a las personas afectadas por conflictos y en riesgo de desaparecer.
3. Ayuda a los gobiernos a establecer estructuras y procesos para esclarecer la suerte y el paradero de las personas desaparecidas
4. Trabaja en la gestión de restos humanos y presta apoyo en el ámbito forense.
5. Responde a las diversas necesidades de las familias.

Para esta tarea, el CICR aprovecha su experiencia en protección, ciencias forenses, atención de la salud mental, apoyo psicosocial, seguridad económica y derecho. Adapta su respuesta a diversos factores, como las circunstancias en las que se produjeron las desapariciones, la escala del problema, el lapso transcurrido desde la desaparición y los diferentes tipos de necesidades expresadas por quienes sufren la pérdida.

A veces es difícil decidir cuál es la mejor respuesta en una etapa específica de un conflicto o en una situación determinada. El CICR mantiene un enfoque flexible y en ocasiones persigue varias alternativas al mismo tiempo. Cuanto mayor es la participación del CICR en cuestiones de desaparecidos durante el conflicto, mayor es su credibilidad posterior al conflicto, cuando las condiciones son generalmente más favorables para buscar a quienes han desaparecido y apoyar a sus familias.

LOS DESAPARECIDOS Y SUS FAMILIAS: LA EXPERIENCIA DEL CICR

PREVENCIÓN

- Recomendar que los combatientes lleven placas de identificación
- Instar a la elaboración de legislación local
- Formular normas profesionales
- Promover la Ley modelo del CICR sobre personas desaparecidas
- Desplegar la Estrategia relativa al Restablecimiento del contacto entre familiares del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
- Promover la preparación para situaciones de desastre

PROTECCIÓN

- Proponer actividades de restablecimiento del contacto entre familiares (mensajes de Cruz Roja, llamadas telefónicas, solicitudes de búsqueda)
- Visitar a detenidos y registrar sus datos
- Documentar infracciones del derecho internacional humanitario
- Recordar a las autoridades sus obligaciones

MECANISMOS

- Sensibilizar a los Estados sobre la necesidad de establecer mecanismos para esclarecer la suerte y el paradero de los desaparecidos
- Promover la creación de dichos mecanismos
- Proporcionar asesoramiento técnico
- Adoptar un papel activo

RESTOS HUMANOS

- Evaluar las capacidades forenses locales y prestar asesoramiento en materia de gestión de restos humanos
- Proveer apoyo operacional a los servicios locales
- Proporcionar formación a los servicios locales y fortalecer sus capacidades
- Sustituir a los servicios locales cuando procede
- Dar apoyo a la recolección y gestión de datos
- Elaborar herramientas y directrices

APOYO FAMILIAR

- Evaluar las necesidades de las familias de manera holística
- Sensibilizar acerca de su difícil situación
- Identificar y apoyar redes de referencia para las familias
- Organizar programas de respuesta multidisciplinarios
- Apoyar las actividades de conmemoración

SOLICITUDES DE BÚSQUEDA

A solicitud de los familiares, el CICR recoge información sobre las personas que desaparecieron como consecuencia de conflictos, desastres naturales, migraciones o cualquier otra crisis humanitaria. El objetivo es restablecer el contacto y reunificar a los miembros de la familia, donde y cuando sea posible.

La búsqueda puede implicar visitas a campamentos de refugiados, lugares de detención, hospitales, morgues y cementerios. A menudo, es necesario solicitar a las autoridades que investiguen lo que pasó con la persona desaparecida y cuál es su paradero. El CICR también prepara y mantiene registros de personas particularmente vulnerables, como los niños separados de sus familias. En ocasiones, provee documentos oficiales para personas sin documentos de identidad, como refugiados o solicitantes de asilo, de modo que puedan ser evacuados, regresar a casa o reunirse con sus parientes en un tercer país.

Es muy importante que los familiares brinden información sobre sus allegados desaparecidos con prontitud, incluso si el CICR no puede utilizarla en forma inmediata. Al cabo de algunos años, cuando la situación se estabiliza, esa información puede ser usada para proveer respuestas a los familiares. Incluso décadas después de terminado un conflicto, el CICR aún puede responder a las solicitudes individuales de búsqueda mediante los datos depositados en los archivos en su sede en Ginebra, por ejemplo, para buscar a prisioneros y desaparecidos de la Segunda Guerra Mundial.





SOLO, A LOS 14 AÑOS

El hambre forzó a una pareja a dejar a su hijo Pedro con sus abuelos mientras buscaban algo para comer, pero fueron capturados y el padre murió en un tiroteo. Cristina, la madre, escapó a México y sólo 11 años más tarde regresó a Guatemala, donde la instalaron en otra región. El abuelo de Pedro falleció en un enfrentamiento armado y su abuela murió de desnutrición. Pedro se quedó solo a la edad de 14 años.

En 2010, Cristina acudió a la asociación Dónde Están las Niñas y los Niños (ADEN) y le pidió ayuda para encontrar a su hijo. El CICR ayudó a ADEN en la búsqueda, y en enero de 2013, encontraron a Pedro. Ya reunido con su madre, dijo: "Es como morir y volver a nacer". El CICR ha ayudado a organizaciones locales como ADEN a buscar a más de 600 personas entre las aproximadamente 45.000 que desaparecieron durante las décadas de violencia en Guatemala.



RESTABLECIMIENTO DEL CONTACTO ENTRE FAMILIARES

En 2007, el Consejo de Delegados del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja adoptó una estrategia a 10 años para restablecer el contacto entre familiares. La estrategia, presentada durante la XXX Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, tiene como objetivo asegurar que el Movimiento actúe de manera eficiente y eficaz cada vez que se producen desapariciones de personas debido a conflictos armados, desastres naturales u otras crisis humanitarias.

La Red de Vínculos Familiares, gestionada por el CICR en cooperación con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en todo el mundo, trabaja para prevenir las desapariciones, mantener en contacto a las personas y ayudar a quienes han perdido el rastro de sus seres queridos. Mediante la cooperación a través de las fronteras y las líneas de frente de los conflictos, esta red mundial aplica los mismos principios y métodos en cada país.

MANTENER REGISTROS

Para prevenir las desapariciones, la Red de Vínculos Familiares también trabaja con profesionales de salud durante situaciones de emergencia para asegurar que lleven el registro de todas las personas atendidas en el hospital, así como los registros de derivaciones, altas médicas o fallecimientos. De este modo, una familia puede conocer y mantenerse informada sobre el estado de una persona y su paradero, reduciendo la probabilidad de su desaparición.

En 2012, el CICR puso en marcha el sitio web de Restablecimiento del contacto entre familiares (familylinks.icrc.org/es). Allí se explica cómo el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja reunifica a familiares, cómo se hace una solicitud de búsqueda y

dónde se contacta a la delegación del CICR o a la Sociedad Nacional pertinente.

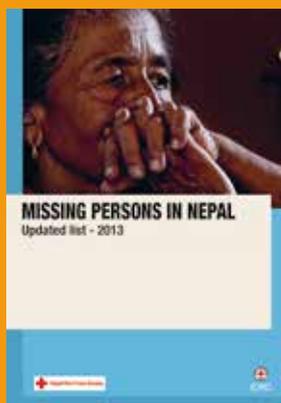
El CICR utiliza diversas herramientas para restablecer la comunicación o mantener en contacto a los miembros de una familia. Las llamadas telefónicas o videoconferencias sin costo son la solución más rápida y directa. Los mensajes Cruz Roja son cartas abiertas que permiten a los miembros de las familias intercambiar noticias cuando no son posibles las llamadas telefónicas, y a los cuales se pueden adjuntar fotos y documentos oficiales. Los *salamats* son mensajes cortos que se entregan oralmente o por teléfono. Durante emergencias o situaciones de inseguridad, los familiares pueden usar mensajes preimpresos llamados "Urgente dar noticias" y "Sano y salvo/Estoy vivo". Son mensajes breves y fáciles de completar, que pueden publicarse en el sitio web de Restablecimiento del contacto entre familiares o difundirse en medios locales o nacionales.

PUBLICACIÓN DE NOMBRES Y FOTOS

Cuando los métodos de búsqueda resultan infructuosos o una persona no sabe los datos de contacto de un pariente, se pueden publicar listados de nombres de las personas desaparecidas o fotos de los familiares que las buscan. A menudo, el CICR publica estos nombres y las fotos en su sitio web de Restablecimiento del contacto entre familiares y procura su publicación en otro lugar o su difusión por radio. El objetivo de esta iniciativa no sólo es ampliar la búsqueda, sino también recordar a las autoridades y grupos armados su obligación, en virtud del derecho internacional humanitario, de esclarecer la suerte y el paradero de las personas buscadas. Con el tiempo, los listados también pueden servir como memorial, un símbolo del reconocimiento público de la pérdida y el sufrimiento de las familias.

RADIO SOMALIA

En Somalia, dos décadas de conflicto separaron a decenas de miles de familias y actualmente siguen desaparecidas unas 12.000 personas. El CICR se ha asociado con la BBC para ayudar en la búsqueda mediante programas de radio. La Media Luna Roja de Somalia y el CICR se ocupan de reunir los nombres de las personas desaparecidas. El CICR actualiza los listados mensualmente en el sitio web de Restablecimiento del contacto entre familiares, en tanto que la BBC los difunde en su Servicio Somali cinco veces por semana. En Mogadiscio, Hashi sintoniza el programa regularmente para escuchar noticias sobre sus hermanos, a quienes no ve desde que comenzaron los enfrentamientos armados. "Acerco la radio a mis oídos cada día", dijo. "La compré sólo para esto".



NEPAL

El conflicto que se extendió durante una década en Nepal terminó en 2006, pero aproximadamente 1.400 familias todavía no saben lo que pasó con sus seres queridos y desconocen su paradero. Desde 2007, el CICR y la Cruz Roja de Nepal publican un listado de personas desaparecidas en el país. El CICR actualiza el listado en inglés y en nepalés en su sitio web con frecuencia. El objetivo es obtener reconocimiento público para las familias de las personas desaparecidas debido al conflicto, así como llamar la atención sobre su sufrimiento y sus necesidades. La lista también sirve para instar al gobierno de Nepal y a todas las partes que intervinieron en el conflicto a que esclarezcan la suerte (y, cuando sea posible, el paradero) de las personas que desaparecieron y asegurar que todas las familias sean incluidas en programas gubernamentales en apoyo a las víctimas del conflicto.

COMPRENDER Y RESPONDER A LAS NECESIDADES DE LAS FAMILIAS

Si bien la pérdida o desaparición de un ser querido siempre es un acontecimiento trágico, el modo en que las personas reaccionan puede variar. A menudo, el contexto sociocultural determina la forma en que una familia enfrenta la situación. Antes de actuar, el CICR evalúa las necesidades específicas de las familias, para poder comprender sus dificultades, expectativas, recursos y mecanismos de adaptación. Las evaluaciones también indican la capacidad de respuesta de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

Una vez concluida la evaluación, por lo general el CICR primero comunica sus conclusiones directamente a las autoridades. Luego, cuando las circunstancias lo permiten, moviliza a otros proveedores de servicios y difunde informes públicos para crear conciencia acerca de la situación. Según un informe reciente sobre Líbano, en el que se evalúan las necesidades de las familias de las miles de personas desaparecidas en los conflictos del país desde 1975, “una respuesta coordinada y coherente es esencial para alcanzar resultados”.

En las etapas de formulación, planificación e implementación, el CICR involucra a asociaciones de familias, la Sociedad Nacional de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja y otros actores pertinentes, teniendo en cuenta el contexto sociocultural y permitiendo que las víctimas expresen sus propias necesidades.

APOYO DE LARGO PLAZO

Los diversos aspectos de una desaparición requieren una respuesta amplia y holística. Una nueva iniciativa

desarrollada por el CICR, denominada “acompañamiento”, promueve mecanismos de apoyo de largo plazo para las familias de los desaparecidos, mediante la creación de redes entre ellas y las personas u organizaciones en la comunidad. Quienes ofrecen asistencia no necesitan ningún título en particular, sino que reciben formación básica del CICR; pueden ser voluntarios de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, o incluso familiares de personas desaparecidas.

El “acompañamiento” abarca una serie de actividades, desde conversar y compartir experiencias hasta proveer información concreta sobre cuestiones jurídicas, administrativas o de otra índole. Los profesionales pueden asistir a sesiones grupales con las víctimas para hablar sobre sus respectivos ámbitos de competencia, sean las ciencias forenses, el derecho, la economía o la psicología. El CICR también puede ofrecer apoyo directo a las familias mediante ayuda socioeconómica, asesoramiento sobre cómo obtener beneficios o acuerdos con instituciones locales para que incluyan a los familiares de los desaparecidos entre sus beneficiarios. A menudo, estos acuerdos abordan necesidades de asistencia de salud, por ejemplo, en Azerbaiyán, el CICR ha dispuesto que los familiares de los desaparecidos reciban asistencia de salud gratuita en un hospital administrado por la Media Luna Roja de la República Islámica de Irán.

El objetivo principal es ayudar a las personas a reconstruir sus vidas y recuperar su bienestar emocional. Cuando las familias participan, se fortalecen.



Phil Moore/CICR

Entre 1986 y 2006, aproximadamente 75.000 personas fueron secuestradas en el norte de Uganda. El CICR estima que más de 10.000 todavía siguen desaparecidas. En 2012, el CICR evaluó las necesidades de los familiares de estas personas y descubrió que todavía experimentaban sufrimientos emocionales, pérdida de productividad (debido al alto número de niños secuestrados) y estigmatización por parte de ciertos miembros de la comunidad que sospechan que los familiares están conectados con los rebeldes. En alianza con una ONG local, el CICR puso en marcha un proyecto multifacético de cuatro meses en dos subcondados de Uganda (Palabek Gem y Padibe occidental), para ayudar a más de 200 familias a explicitar sus padecimientos y dificultades, abordar la ambigüedad de la pérdida y lograr la aceptación de la comunidad. Se organizaron grupos de apoyo dirigidos por voluntarios formados localmente, en los cuales los familiares podían compartir su pena y desarrollar mecanismos de adaptación en forma conjunta.



Rodrigo Abd/CICR

RESPONDER A LA NECESIDAD DE SABER

El CICR apoya una serie de actividades para ayudar a las familias a averiguar todo lo posible sobre lo que sucedió con sus allegados desaparecidos y dónde se encuentran, por ejemplo:

- reunir información pertinente mediante el intercambio entre las partes, en el cual éstas deben ponerse de acuerdo sobre la información que intercambiarán y la manera de hacerlo y, si fuera necesario, designar a un facilitador neutral;
- crear mecanismos, organismos o procesos nacionales para abordar la cuestión en cada país, como la Comisión de Búsqueda de Personas Desaparecidas en Colombia;
- recomendar que los mecanismos de justicia transicional, como las comisiones de verdad y reconciliación, incluyan disposiciones para esclarecer la suerte y el paradero de las personas desaparecidas;
- presentar, de manera directa y bilateral, oralmente y por escrito, casos específicos de personas desaparecidas ante autoridades o partes en un conflicto;
- solicitar a tribunales internacionales o archivos nacionales el acceso a los datos que podrían ayudar a resolver casos de personas desaparecidas.

Los principios básicos del CICR estipulan que, sin el consentimiento informado de la persona en cuestión, sus datos personales no deberán usarse, revelarse o

transferirse con fines distintos de aquellos para los cuales fueron recopilados. Esto permite un enfoque estrictamente humanitario: ayudar a las familias a saber lo que sucedió con sus seres queridos desaparecidos y dónde se encuentran. Cabe señalar que este enfoque difiere de los procesos judiciales que investigan la responsabilidad penal una vez que se localiza a los desaparecidos.

Es esencial que las familias reciban información sobre los procesos que las afectan. El CICR puede comunicarse con las autoridades, destacar la importancia de mantener informadas a las familias e incluso servir como un canal de información entre varias partes, siempre que esta comunicación respete el enfoque confidencial del CICR.

Los especialistas forenses pueden desempeñar un papel crucial en ayudar a las familias a encontrar respuestas después de desastres naturales y conflictos. Tienen los instrumentos y la experiencia necesarios para asesorar a las autoridades responsables de la búsqueda, recuperación, gestión apropiada e identificación de restos humanos. Sin embargo, las investigaciones forenses requieren recursos humanos y materiales que no siempre se encuentran fácilmente disponibles. El mismo CICR puede proporcionar servicios forenses durante las emergencias y, mediante la formación directa, puede ayudar a construir capacidades locales para el largo plazo. Cuando las Sociedades Nacionales reciben dicha formación, pueden ayudar a las autoridades a brindar respuestas a las familias de los desaparecidos.

RESPONDER A LAS NECESIDADES JURÍDICAS Y ADMINISTRATIVAS

LEY MODELO

El CICR ha propuesto una ley modelo para ayudar a los Estados a adoptar políticas nacionales coherentes para encarar el problema de los desaparecidos en situaciones de conflicto armado, violencia interna y otras circunstancias, así como prevenir desapariciones y asistir a las familias de las víctimas.

Por ejemplo, la ley modelo recomienda permitir que las familias den a conocer a las autoridades la ausencia de las personas desaparecidas sin tener que declararlas muertas, para lograr acceder a beneficios sociales y económicos. También otorga a los desaparecidos un estatus jurídico específico, que refleja el desconocimiento de lo que les sucedió, hasta que su caso se esclarezca o hasta que los desaparecidos regresen a sus hogares. La ley modelo prevé que un representante designado defienda los intereses de la persona desaparecida y atienda las necesidades inmediatas de las personas que estaban a su cargo. Asimismo, establece que las autoridades deben llevar a cabo una búsqueda adecuada de la persona fallecida y que, cuando se encuentra su cuerpo, deben entregarlo a la familia junto con sus efectos personales. Si no es posible entregar el cuerpo, las autoridades deberán garantizar un entierro apropiado, por respeto a la dignidad de la víctima y de la familia.

Con el derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos ya ampliamente ratificados por los países, el CICR trabaja con expertos locales para llevar a cabo estudios de compatibilidad jurídica. Este trabajo puede generar recomendaciones de cambios a la legislación nacional vigente, en particular respecto de las personas desaparecidas y los derechos de sus familias, a fin de ajustarla al derecho internacional vinculante.

“VACÍOS” EN LA LEGISLACIÓN

Cuando se le solicita, el CICR lleva a cabo un “análisis de vacíos normativos” mediante una evaluación de las leyes y disposiciones nacionales y su posterior comparación con las experiencias nacionales conocidas. Por ejemplo, en 2010-2011, en Kirguistán, el CICR analizó las disposiciones legales existentes en materia de protección de las familias de los desaparecidos. Luego consultó a las familias si conocían sus derechos, aquellos específicos correspondientes a su situación, y si se beneficiaban de ellos. Después de compilar y comparar las respuestas, el CICR pudo debatir con las autoridades las inconsistencias o “vacíos” aparentes en la legislación nacional.

El CICR también propicia que los foros regionales e internacionales adopten disposiciones jurídicas que beneficien a las personas desaparecidas y a sus familiares. Un éxito notable fue la adopción de la ley modelo sobre los desaparecidos por la Asamblea Interparlamentaria de Naciones Miembros de la Comunidad de Estados Independientes en 2008.

Finalmente, como parte de sus iniciativas para ayudar a las familias de los desaparecidos, el CICR organiza sesiones de información jurídica y administrativa en las cuales las familias se reúnen con abogados para hablar de sus dificultades. Cuando es necesario, el personal del CICR ayuda a las familias con los complejos procedimientos administrativos.

ESTUDIO DE COMPATIBILIDAD JURÍDICA

Sobre la base de su experiencia práctica y las investigaciones realizadas en Serbia y Montenegro en 2003, el CICR llevó a cabo un estudio sobre las familias de los desaparecidos en Côte d'Ivoire y Tayikistán. Comparó el marco jurídico y las prácticas existentes con las normas jurídicas internacionales y evaluó la necesidad de asesoramiento de las familias en materia de derechos de propiedad o derecho de familia, por ejemplo. El estudio concluyó en 2013 con recomendaciones a las autoridades para adaptar la legislación de Côte d'Ivoire y Tayikistán a las normas internacionales.



Michael Greub/CICR

RESPONDER A LAS NECESIDADES ECONÓMICAS

El CICR ofrece a las familias de los desaparecidos una serie de medidas para mejorar su seguridad económica. Hay diversos factores, como la composición de la familia, su condición económica y el tiempo transcurrido desde la desaparición de su pariente, que influyen en la situación y requieren una respuesta específica para cada caso. No todas las personas tienen la misma capacidad de ganar un salario para cubrir sus necesidades. A veces, se trata de padres ancianos que necesitan la asistencia del hijo que se ocupaba de ellos, o de una joven esposa desesperada que ya no tiene la ayuda de su marido desaparecido para criar a sus hijos.

Las iniciativas de ayuda económica del CICR incluyen el socorro ad hoc en efectivo o en especie, la asistencia específica (por ejemplo, para reparaciones en el hogar) y los programas de donativos que otorgan dinero para proyectos particulares. Las iniciativas microeconómicas son otra solución, con la ventaja adicional de permitir que los beneficiarios escojan su propio proyecto de negocio, se identifiquen más con el mismo y ayuden a asegurar su sostenibilidad. El CICR también alienta a las estructuras locales gubernamentales y no gubernamentales a que promuevan la autosuficiencia mediante actividades de generación de ingresos, como el comercio, la artesanía, la agricultura o la ganadería.

Cuando las familias no pueden desarrollar sus propias actividades empresariales o de generación de ingresos, el CICR puede ofrecerles dinero en efectivo para adquirir artículos esenciales, como ropa de invierno y medicamentos. Si bien esta medida no representa una solución sostenible de generación de ingresos,

resulta esencial como ayuda temporal para las familias que padecen sufrimientos emocionales severos o que tienen entre sus miembros a personas ancianas o con discapacidades. En aquellos casos que requieren la implementación de estas formas de ayuda no sostenibles, el CICR persuade a las autoridades de incluir a las familias en planes de redes de seguridad o solicita a los proveedores de microcréditos que les otorguen créditos blandos. Cuando las familias no pueden participar en actividades económicas por razones de índole psicológica o médica, los servicios de asistencia de salud deberán atender estas necesidades. Sin embargo, la experiencia del CICR también indica que el trabajo activo puede redundar en beneficios psicológicos y sociales para los familiares de los desaparecidos.

PROGRAMA DE APOYO SOCIOECONÓMICO EN EL SUR DE KIRGUISTÁN

Debido a la violencia que estalló en el sur de Kirguistán en junio de 2010, numerosos hogares se vieron privados de sus ingresos, en ocasiones por la pérdida del principal sostén económico. Además de la asistencia directa, como la distribución de leña o de calzado y ropa de invierno, el CICR puso en marcha iniciativas microeconómicas para ayudar a la población civil y a las familias de desaparecidos a recuperar su sustento. Los donativos de dinero en efectivo permitieron que las personas escogieran y compraran sus productos a comerciantes conocidos en mercados locales. Los beneficiarios también recibieron un curso de capacitación de dos días sobre competencias empresariales básicas.

RECONOCIMIENTO, SENSIBILIZACIÓN Y ASOCIACIONES

El CICR impulsa activamente la sensibilización pública. En Uganda, por ejemplo, trabajó con las comunidades para ayudar a las familias a organizar un evento en conmemoración de los desaparecidos. En Guatemala, el CICR organizó en 2013 una exposición fotográfica para un público masivo. Para honrar la memoria de los desaparecidos y sensibilizar acerca de la difícil situación de sus familias, todos los años, el 30 de agosto, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se une a las asociaciones de familias y

organizaciones locales para conmemorar el Día Internacional de los Desaparecidos. En todo el mundo, las delegaciones del CICR recuerdan este día con discursos, exposiciones fotográficas, publicaciones, vídeos y difusión de los eventos en los noticieros televisivos.

Manteniendo su neutralidad, el CICR a veces se asocia con redes de apoyo familiar y asociaciones más extensas que ayudan a las familias de las personas desaparecidas. Estos grupos cumplen una serie de funciones importantes y organizan programas para proporcionar apoyo mutuo y ayudar a atender las necesidades sociales, económicas y psicológicas de las personas. Sensibilizan, destacan el papel de las familias, no sólo como víctimas, sino también como activistas, y velan por que las autoridades cumplan sus obligaciones legales hacia las personas desaparecidas y sus familiares.

El CICR apoya a asociaciones de familias de desaparecidos en Perú, donde más de 15.000 personas desaparecieron durante la violencia que asoló el país entre 1980 y 2000.

Felipe Flores es uno de los desaparecidos. Salió a caminar y fue capturado por una patrulla en 1984. Su esposa Lidia lo busca desde entonces. Tras este incidente, dejó su ciudad natal de Ayacucho y se dirigió a Lima con sus cinco hijos pequeños a buscar a su esposo en las prisiones. Lidia conoció a otras personas en situaciones similares; algunas le comentaron que había muchos restos de personas en las quebradas y en otros sitios.

Una noche, en un sueño, Lidia vio a su marido, quien le dijo dónde buscarlo. Al día siguiente, viajó a las afueras de la ciudad y tuvo una visión terrible: perros devorando restos de cadáveres humanos. Reconoció el pantalón de su marido y recogió un cráneo, creyendo que podía ser de él, si bien nunca recibió la confirmación de que así fuera. Lidia Flores entonces tejió el nombre de su marido en una "Chalina de la Esperanza", un proyecto creado para reunir a las madres, esposas e hijas de desaparecidos en todo el país. Cuando fue terminada en 2010, la chalina alcanzaba casi un kilómetro de longitud.



AYUDAR A LAS PERSONAS A CONVIVIR CON SU PÉRDIDA

El CICR responde a las necesidades psicológicas y psicosociales de las familias de los desaparecidos de diversas maneras, ayudando a las personas a adaptarse y aprender a vivir con su pérdida. En general, el enfoque del CICR destaca el vínculo entre las respuestas psicológicas (como las emociones y el comportamiento) y la experiencia social (las relaciones humanas o la integración en la comunidad).

EL TRABAJO DE LOS VOLUNTARIOS

Los grupos de apoyo e incluso las visitas a los hogares bajo la guía experta de voluntarios formados localmente pueden ofrecer a las familias un entorno reconfortante para hablar de sus dificultades. Los grupos de apoyo y las visitas los ayudan a liberarse de su aislamiento emocional y a conocer a otros con experiencias similares. Las familias también pueden

compartir información y consejos prácticos, encontrar modos de satisfacer sus necesidades y desarrollar ideas de grupo para la conmemoración. Es aconsejable que las comunidades ofrezcan a las familias una red de personas que escuchen sus historias sin ser demasiado inquisitivas o sentenciosas. Las actividades profesionales, recreativas y artísticas brindan a las familias la oportunidad de dedicarse a otras áreas de sus vidas sociales. Pueden forjar vínculos sociales y fortalecer su autoestima, ayudando así a reducir las tensiones

posteriores al conflicto y a restablecer una estabilidad más amplia en la comunidad.

Aunque el apoyo psicológico y psicosocial pueda ayudar a muchas familias, algunas pueden necesitar la asistencia de especialistas en salud mental. El CICR forma a voluntarios de la comunidad para identificar servicios locales, proporcionar información sobre éstos y velar por que las familias puedan acceder a ellos.

PREVENIR LAS DESAPARICIONES DE PERSONAS

El CICR se ha comprometido a prevenir las desapariciones de las personas y utiliza una serie de actividades en pos de este objetivo.

- **Legislación:** el CICR recuerda a las autoridades estatales que, en virtud del derecho nacional o internacional, deben prevenir las desapariciones y proteger a las víctimas. En 2006, la Unión Interparlamentaria incluyó la ley modelo del CICR sobre los desaparecidos en su publicación *Las personas desaparecidas. Guía para los parlamentarios*. El CICR también promueve la firma y ratificación de la Convención Internacional de las Naciones Unidas para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas.
- **Oficinas nacionales de información:** en las situaciones de conflicto armado, el derecho internacional humanitario obliga a los Estados a establecer oficinas nacionales de información para prisioneros de guerra. Los Estados deben proporcionar información detallada de los prisioneros, que incluya su nombre, fecha de nacimiento y datos de contacto para sus familias. Estas oficinas también deben recibir información relativa a traslados, liberaciones, fugas e internaciones hospitalarias, para poder transmitir estos datos a los parientes de los prisioneros tan rápido como sea posible. Responsable por largo tiempo de las actividades de la Agencia Central de Búsquedas, el CICR actúa como un intermediario neutral en el flujo de la información.
- **Placas de identificación:** deberá requerirse que todos los miembros de las fuerzas armadas lleven placas de identificación para prevenir su desaparición durante los conflictos. Estas identificaciones pueden ayudar a establecer el paradero de las personas capturadas, heridas o muertas en acción. El CICR promueve y apoya la correcta utilización de identificaciones por parte de los miembros de fuerzas armadas, los grupos organizados armados y las tropas de mantenimiento de paz y de imposición de la paz desplegadas por las Naciones Unidas.

- **Preparación para desastres:** los desastres de origen humano y naturales, como terremotos, inundaciones y sequías, a menudo fuerzan a las personas a dispersarse. La infraestructura de comunicación puede sufrir daños e impedir que las personas se mantengan en contacto con sus parientes. A menudo, las autoridades locales se encuentran demasiado abrumadas para asegurar la gestión e identificación apropiadas de restos humanos. El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja cuenta con personal especialmente formado para proporcionar a las autoridades, a organizaciones humanitarias y al público en general asesoramiento y apoyo para prevenir separaciones, restablecer el contacto entre familiares y gestionar adecuadamente los restos humanos, reduciendo así el impacto de una calamidad.



Wilson's Creek National Battlefield

Esta placa de identificación pertenecía a J.W. Lee, de la Compañía B del 3.º Regimiento de Infantería de Luisiana. Hecha con una bala de plomo aplanada de un mosquete calibre 0,69, tiene grabado el número "1861" en su dorso. Lee perdió su placa de identificación durante la Batalla de Pea Ridge, Arkansas, donde fue capturado en 1862 (lo mataron el año siguiente). Durante la Guerra Civil Americana, ninguna de las partes utilizaba placas de identificación, y a menudo los soldados hacían las suyas a partir de balas de mosquete u otros objetos, o bien compraban placas para poder ser identificados si morían en el campo de batalla. A veces, los soldados colocaban pedazos de papel con su nombre y unidad en el interior de sus camisas o chaquetas.

PROTEGER LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS EN RIESGO DE DESAPARICIÓN

El CICR actúa para proteger los derechos de las personas afectadas por conflictos, en particular aquellas en riesgo de desaparecer, de las siguientes maneras:

- Protección de las poblaciones:

En conflictos armados y otras situaciones de violencia, el CICR negocia con todas las partes para asegurar el acceso a las personas afectadas. Los equipos del CICR evalúan sus necesidades y reúnen información sobre cualquier acontecimiento que puede haber tenido como consecuencia la desaparición de personas. Sobre la base de sus observaciones, el CICR efectúa intervenciones confidenciales ante todas las partes en el conflicto y debate acerca de las medidas apropiadas que las autoridades u otros actores deberían adoptar para resolver la situación y responder a las necesidades de las víctimas.

- Visitas a personas privadas de libertad:

Actuando como intermediario neutral e imparcial y por razones estrictamente humanitarias, el CICR procura visitar a todas las personas privadas de libertad. Los delegados del CICR visitan lugares de detención y hablan con los detenidos en privado para saber si se respeta su seguridad e integridad física. Al registrar los nombres de las personas detenidas y visitarlas reiteradamente, el CICR puede supervisar cuáles han sido detenidas, liberadas, transferidas o trasladadas de alguna manera y así, ayudar a prevenir las desapariciones. El CICR también solicita que las autoridades notifiquen a las familias cuando una persona ha sido detenida o transferida, a la vez que presta servicios directamente a los detenidos para ayudarlos a restablecer y mantener el contacto con sus familiares. Cuando una persona muere durante la detención, las autoridades deben informar del fallecimiento y devolver cualquier efecto personal a la familia. Si ello no es posible, el CICR puede asumir la responsabilidad de esta tarea.



En todo el mundo, ya sea en Colombia, en Georgia o en Sri Lanka, los familiares de las personas desaparecidas sienten un anhelo similar y la necesidad de realizar un cierre, aunque sólo se trate de un pedacito de tierra en un cementerio. Para muchos, hay factores económicos, administrativos, psicológicos o psicosociales que les impiden reconstruir sus vidas.

Responder adecuadamente a estas necesidades exige un compromiso continuo y sostenido por parte de las comunidades, los actores locales y las autoridades. Las familias se sienten reconfortadas cuando otros, en su comunidad y en la sociedad en general, son conscientes de su pérdida y de sus dificultades.

CONCLUSIÓN

“Envidio el carácter definitivo de los funerales”, expresó el escritor libio-americano Hisham Matar en un artículo publicado en 2013 por *The New Yorker* sobre su padre, secuestrado y encarcelado durante el régimen de Muamar el Gadafi en 1990, y que al día de hoy sigue desaparecido. “Cuando me entero de que en Irak, en Argentina, o ahora en Libia, alguien encuentra los huesos de su ser querido desaparecido en una fosa común, anhelo esa certidumbre. Cómo será abrigar esos huesos entre las manos, elegir dónde disponerlos, poder acariciar ese pedacito de tierra y cantar una plegaria”.

El CICR identifica las necesidades de estas familias y les ofrece una respuesta holística a través de diversas actividades, así como mediante el apoyo y la movilización de otros actores, en primer lugar de las autoridades. Vela por la participación directa de las asociaciones de familias, de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja y de cualquier otro actor cercano a las familias de las personas desaparecidas. El CICR también trabaja continuamente en tareas de sensibilización: cuanto mayor sea la conciencia, tanto menor será el número de personas desaparecidas, de tumbas sin nombres y de familias destrozadas.

MISIÓN

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho y de los principios humanitarios universales. Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.



CICR